

6. La distribución semántica de los constituyentes periféricos de izquierda y de derecha en hablantes de español L1, sueco L1 y español L2

Lars Fant* & Rakel Österberg†

Universidad de Estocolmo

*ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3235-8560>

†ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6125-475>

Resumen

Este estudio se propone comparar la estructura de las periferias sintácticas tal y como se presenta en el habla coloquial de tres grupos: usuarios nativos de español y de sueco, así como usuarios suecos de español L2 muy avanzados. El aspecto que nos interesa es si la distribución de los constituyentes periféricos sobre diferentes categorías semánticas incide en la producción de los tres grupos comparados. Concretamente queremos medir en qué proporciones van representadas expresiones (1) denotativas, (2) indexicales y (3) no referenciales (pragmáticas) en las dos periferias sintácticas, la izquierda, así como la derecha. Más exactamente nos importa saber:

- en qué medida dos lenguas tipológicamente distintas - el sueco y el español - se diferencian al respecto;
- en qué medida la producción de español L2 se adapta al uso nativo;
- si en el español L2 se nota transferencia de la L1 sueca.

El análisis muestra que el español L1 y el sueco L1 difieren notablemente con respecto a la extensión de las respectivas periferias, y

Cómo citar este capítulo:

Fant, L. & Österberg, R. (2024). La distribución semántica de los constituyentes periféricos de izquierda y de derecha en hablantes de español L1, sueco L1 y español L2. En: Österberg, R. & El-Madkouri Maataoui, M. (eds.) *Léxico y semántica: nuevas aportaciones teóricas y aplicadas*, pp. 141–169. Stockholm: Stockholm University Press. DOI: <https://doi.org/10.16993/bcl.g>. Licencia: CC BY-NC.

también en lo que se refiere a la distribución de los constituyentes periféricos sobre las tres categorías semánticas. Así, aunque en los tres grupos de estudio la proporción de constituyentes pragmáticos supera la de los otros dos tipos, ese desnivel se ve mucho más pronunciado en sueco L1. Con respecto al español L2, los datos arrojan un fuerte grado de alineamiento con el español L1 y no hay prácticamente ninguna manifestación de transferencia del sueco en esos hablantes muy proficientes. Destaca, sin embargo, una cierta sobrerepresentación de los constituyentes indexicales en la L2.

Palabras clave

periferia sintáctica izquierda y derecha, habla coloquial, español L1, sueco L1, español L2, alta proficiencia, transferencia, denotativo, indexical, no referencial

1. Introducción

El presente estudio tiene por objetivo comprobar el papel de la categorización semántica en la constitución de periferias sintácticas, tanto de izquierda como de derecha, en la lengua hablada del español y del sueco. Por un lado se compararán el español y el sueco como lenguas nativas y por el otro lado se pondrá en contraste el español de hablantes nativos con el de usuarios no nativos que tienen el sueco como primera lengua (L1).

Concretamente, nos interesa ver cómo los constituyentes de las periferias izquierda y derecha se reparten respecto de las categorías semánticas de *denotatividad* y *referencialidad* (Lyons, 1977). El análisis consiste, pues, en comprobar en qué medida y en qué proporciones las periferias sintácticas sirven para dar información de contenido, información indexical e información organizativa y/o pragmática.

Los rasgos semánticos distintivos [+/- denotativo] y [+/- referencial]¹ permiten subdividir los constituyentes periféricos en tres clases de expresiones:

¹ Todos los constituyentes que tienen el rasgo [+denotativo] también poseen el rasgo [+referencial]. Conversamente, todos los constituyentes [-referencial] también son [-denotativo].

- las expresiones denotativas o “de contenido”, caracterizadas por los rasgos [+referencial, +denotativo]
- las expresiones indexicales, caracterizadas por los rasgos [+referencial, -denotativo]
- las expresiones pragmáticas o “discursivas”, caracterizadas por el rasgo [-referencial, -denotativo].

Las expresiones denotativas incluyen ante todo sintagmas nominales y preposicionales, mientras las indexicales constan de pronombres y diversas expresiones adverbiales, y las no referenciales abarcan otras clases de constituyentes, en particular conectores y marcadores modalizadores. Sin embargo, como intentaremos demostrar, solo el recurso al contexto en que aparece un constituyente permite especificar definitivamente su pertenencia a una de las tres categorías.

Es bien sabido que ciertas estructuras consideradas complejas se adquieren solo en estadios muy avanzados en una segunda lengua (Bartning & Forsberg, 2015; Fant, 2016). Así, el manejo de la estructura informacional (Stutterheim, 2003), el uso de marcadores discursivos (Hancock, 2012; Fant & Hancock, 2014; Abrahamsson *et al.*, 2014) y el de las secuencias formulaicas idiomáticas (Lundell Forsberg & Lindqvist, 2014) son ejemplos de competencias comunicativas de alta funcionalidad pragmática (Fresco 2009, 53), adquiridas según los estudios citados —mayor o únicamente— en fases de aprendizaje muy avanzadas.

Asimismo, el manejo de las periferias sintácticas en francés y español parece ser un rasgo que se adquiere a niveles avanzados de adquisición de una segunda lengua (L2), a juzgar por Fant *et al.* (2020), estudio que muestra que las periferias sintácticas son usadas de forma muy distinta en sueco y las dos lenguas románicas en cuestión. Los participantes de ese estudio son hablantes nativos de español, francés y sueco, así como usuarios muy avanzados de español y francés L2 con el sueco como primera lengua. Un método contrastivo fue aplicado para poder detectar eventuales signos de transferencia del sueco. Resultó que los hablantes de francés y español L2 manejaron las periferias sintácticas de forma muy parecida a los correspondientes usuarios nativos y no

manifestaron transferencia del sueco con respecto a esta función discursivo-sintáctica y pragmática.

Si bien fue constatado que el tamaño de las periferias sintácticas diverge entre el sueco y las lenguas románicas en cuestión, junto con algunas observaciones relativas al manejo y reparto de diversas categorías discursivo-sintácticas, todavía no se entiende bien la relación exacta entre contenido y organización discursiva en las periferias sintácticas. Esta relación es el foco de un interés reciente en el debate sobre las funciones realizadas por las periferias sintácticas. Según la hipótesis de asimetría (Beeching *et al.*, 2009; Detges & Waltereit, 2014), de postulado carácter universal, la periferia sintáctica izquierda tendría funciones dirigidas al manejo de la información estructural, así como la gestión de la subjetividad del enunciado, mientras que las funciones de la periferia sintáctica derecha estarían orientadas hacia las necesidades de reparación comunicativa y de establecimiento de intersubjetividad.

En el presente estudio nos interesa considerar un nuevo aspecto, vgr.: en qué medida la categorización semántica en términos de los rasgos distintivos [+/- referencial] y [+/- denotativo] incide en el reparto de los constituyentes periféricos. Así, la cuestión es hasta qué punto las expresiones *de contenido* (referenciales denotativas), las *indexicales* (referenciales no denotativas) y las *pragmáticas/ discursivas* (no referenciales) están representadas de forma desigual en dos lenguas nativas tipológicamente distantes (el español y el sueco) así como en la comparación entre el español L1 y un español L2 producido por suecoparlantes.

En el presente estudio enfocamos, así pues, el uso de tres clases de expresiones semánticas –las denotativas, las indexicales y las pragmáticas– tal y como se presentan en una y otra periferia sintáctica. Una advertencia: subrayemos que la atribución de constituyentes a una u otra de estas tres categorías semánticas no puede basarse en factores meramente lexicológicos y sintácticos, sino que solo el contexto puede determinar, en último lugar, a cuál de las tres pertenece. Compárense los cuatro ejemplos de abajo, sacados de nuestro corpus:

- (1) ... para mí viajar es algo normal y *siempre* fue así (indexical: “desde el inicio”)
- (2) ... *siempre* la mayoría de los chilenos estamos con los ojos en Nueva York y con los talones en la Plaza Italia (pragmático: intensificación de juicio)
- (3) ... yo he estado una sola vez en Suecia, que fue en junio, entonces *obviamente* tengo una imagen bastante poco objetiva (denotativo: “queda patente”)
- (4) ... a mí *obviamente* como yo hablo me siento “tú no eres de acá” (pragmático: “claro”)

Se sabe que el sueco se distingue de las lenguas románicas con respecto a la cantidad de constituyentes incluidos en las periferia sintáctica izquierda y la derecha (Fant *et al.* 2020). Ahora, la pregunta se plantea de si también varían las proporciones de las tres categorías semánticamente definidas. En consecuencia, nuestras preguntas de investigación son las siguientes:

1. ¿Se nota alguna diferencia entre el español L1 y el sueco L1 (habla coloquial) en cuanto a la proporción de expresiones denotativas, indexicales y pragmáticas en las periferias sintácticas? La respuesta indicará si las dos lenguas manifiestan preferencias distintas de uso, o bien, en caso de que la distribución sea más o menos semejante, si se trata de una tendencia universal.
2. ¿Se nota alguna diferencia entre el español L2 y el sueco L1, habla coloquial, en cuanto a la proporción de expresiones denotativas, indexicales y no referenciales en las periferias sintácticas? La respuesta mostrará en qué medida se produce transferencia del sueco en hablantes de español L2.
3. ¿Se nota alguna diferencia entre el español L2 y español L1, habla coloquial, en cuanto a la proporción de expresiones denotativas, indexicales y no referenciales en las periferias sintácticas? La respuesta dirá en qué medida hablantes avanzados de español L2 se adaptan a la lengua meta.

Entendemos que para poder efectuar un análisis exhaustivo de las funciones discursivas de los constituyentes periféricos hace falta tomar en cuenta sus propiedades semánticas manifestadas en el contexto, la contextualización siendo decisiva para poder identificar si una expresión es denotativa, indexical, o pragmática.

Un análisis basado en categorías semánticas también permite establecer equivalencias (*sameness*²) entre diferentes lenguas, así como equivalencias entre expresiones formalmente distintas de una misma lengua. Independientemente de las semejanzas o diferencias tipológicas, el propósito de encontrar equivalencias es considerado un desafío en cualquier estudio comparativo. En nuestro contexto, el análisis semántico permite establecer categorías comparables aun siendo formalmente diferentes. Veamos por ejemplo las expresiones indexicales que pueden ser realizadas de varias formas: como pronombre (español *esto*, sueco *detta*), sintagma nominal (español *esta vez*, sueco *den här gången*), adverbio (español *entonces*, sueco *då*), o sintagma preposicional (español *en todo caso*, sueco *i alla fall*).

Es más: un análisis que clasifique los constituyentes según las propiedades semánticas de denotación, referencialidad e indexicalidad, tomando en cuenta el contexto discursivo en que estos aparecen, permite comparar usos que tienen expresiones formalmente muy distintas.

En resumen, este capítulo propone un análisis en términos semánticos que permita categorizar los diversos constituyentes de las periferias sintácticas y así poder comparar el uso en dos lenguas tipológicamente distintas: el español y el sueco. Nuestro punto de partida es que no se puede disociar la categorización discursivo-sintáctica de la semántica ni tampoco disociar la semántica de la pragmática. Esto significa que, para poder realizar un análisis de enunciados y expresiones en un nivel pragmático,

² *Sameness* es un término usado en el campo de la traductología y aplicado por Curry, 2021 al extender su uso a comprender literacidad académica. La propuesta más reciente consiste en identificar convergencias más bien que equivalentes perfectos en los casos de semejanza manifiesta (Curry, 2021, 59-61.).

es necesario partir de un análisis semántico de las expresiones en cuestión. Este procedimiento permite investigar cómo lo expresado de forma léxica y gramatical queda modificado por componentes contextuales pragmáticos.

La comparación del español con el sueco es conveniente ya que existen diferencias importantes entre el uso de las periferias sintácticas entre las dos lenguas (Curry, 2021; Fant *et al.*, 2020), lo cual permite investigar las influencias translingüísticas en el grupo de hablantes de español L2.

Se recurrirá en este estudio a teorías relativas a las periferias sintácticas (Beeching *et al.*, 2009; Traugott Closs, 2012, 2014; Beeching y Detges 2014; Detges y Waltereit, 2014) así como a la estructura de la información u organización del discurso (Lambrecht, 1994; Stutterheim, 2003), los procesos de gramaticalización (Hansen, 2008; Howe, 2018) y las influencias translingüísticas (Lindqvist, 2010).

2. Las periferias sintácticas

En las últimas décadas, un interés de investigación ha sido dirigido hacia las periferias sintácticas desde varios enfoques lingüísticos: el generativista y el funcionalista (cf. Fant *et al.*, 2020). Las periferias sintácticas son definidas como el conjunto de constituyentes situados fuera del núcleo oracional, el cual se compone por el verbo y sus argumentos. Los constituyentes pueden formar secuencias o cadenas que inician una oración, un enunciado o un turno (periferia sintáctica izquierda), o la terminan (periferia sintáctica derecha) (Fant *et al.*, 2020; Traugott Closs, 2012).

En los años 1980 y 1990 se estudió el fenómeno en términos de estructura informacional con el fin de investigar su efecto en la sintaxis (ver por ejemplo Lambrecht, 1994). Inicialmente, hubo un mayor interés por la periferia sintáctica izquierda, en particular el mecanismo de “dislocación a la izquierda” (Ross, 1967; Barnes, 1985; Hidalgo Downing, 2002), o sea, un movimiento o duplicación de un constituyente del núcleo hacia la periferia sintáctica izquierda.

Últimamente, las periferias sintácticas han sido investigadas desde una perspectiva pragmática y organizacional-discursiva, entre otros por Beeching *et al.*, 2009 y Beeching y Detges, 2014. Beeching *et al.*, 2009 proponen la “hipótesis de asimetría”, que asigna funciones discursivas distintas a la periferia izquierda y a la derecha. Según esta hipótesis, propuesta por Beeching *et al.* (2009) y ampliada por Detges & Waltereit (2014) y que supuestamente tendría carácter universal, la periferia sintáctica izquierda tendría funciones dirigidas al manejo de la información estructural, así como a la gestión de la subjetividad del enunciado, mientras que las funciones de la periferia sintáctica derecha estarían orientadas hacia las necesidades de reparación comunicativa y el establecimiento de la intersubjetividad en el diálogo.

Cabe mencionar que varios investigadores proponen otro enfoque respecto de la noción de periferia, al basar su análisis en una segmentación por diversas capas: “cláusula”, “oración”, “enunciado”, y “turno”, pasando de la unidad más interna a la más externa (Briz y Grupo Val.Es.Co, 2003; Estellés Arguedas & Pons Bordería, 2014; Salameh Jiménez *et al.*, 2018; Pons Bordería, 2018). En el presente estudio, por el contrario, hemos aplicado un modelo basado enteramente en la estructura superficial al tomar en consideración la totalidad de los constituyentes situados a la izquierda o a la derecha del núcleo (Fant *et al.*, 2020).

Pese al interés general por el fenómeno parece haber algunos, aunque pocos, estudios dedicados a la gestión de las periferias sintácticas en una L2. Uno de estos estudios es Conway (2005), quien investigó en francés L2 lo que ella llama “el párrafo oral”, que corresponde *grosso modo* a nuestra noción de periferia izquierda. Sus resultados indican que el uso del “párrafo oral” nunca se adquiere en su totalidad, lo cual puede causar problemas comunicativos. Engel (2010) llegó a un resultado semejante al investigar la dislocación hacia la izquierda en hablantes de francés L2. En cambio, en el estudio realizado por Fant *et al.* (2020), que se diferencia de los dos mencionados anteriormente por el hecho de basarse en la producción de participantes muy avanzados de español y francés L2, la conclusión es distinta: sus resultados indican que el uso no nativo de las periferias sintácticas se asemeja de hecho muy bien al uso nativo, y que a pesar de

las diferencias tipológicas parece haber pocas huellas de transferencia del sueco.

3. Materiales

Las bases de datos

Los materiales utilizados en el presente estudio son idénticos a los de español L1 y L2 y de sueco L1 usados con anterioridad en un proyecto llamado “Las periferias sintácticas en hablantes nativos y no nativos de español y francés y en hablantes nativos del sueco” (Fant, 2019, Fant, 2021, Fant *et al.*, 2020, Österberg, 2021). Los materiales de ESP-L1 y ESP-L2 a su vez fueron sacados de un corpus elaborado en los años 2006–2009 llamado “Multi-tareas Londres-París-Santiago”, con grabaciones de habla coloquial de hablantes nativos y no nativos de inglés, francés y español.

Los datos de ESP-L1 y ESP-L2 usados son entrevistas semi-estructuradas hechas a hablantes nativos y no nativos de español de variedad chilena, quienes se presentan a sí mismos, con el entrevistador instruido a dejar espacio a tramos narrativos monologados.

Para el análisis sueco se ha recurrido a entrevistas realizadas en sueco para una base de datos de lengua coloquial hablada (corpus Swedia, 2000, Eriksson, 2004). Estos datos son en alto grado análogos a los datos de español.

El total de material transcrito contiene 58 863 palabras, contando solo lo producido por los entrevistados. Los materiales se reparten como sigue:

- 10 entrevistas a hablantes nativos de español chileno. Las entrevistas han sido realizadas en español, grabadas y transcritas. Total de palabras: 20 253.
- 5 entrevistas a hablantes nativos de sueco. Las entrevistas han sido realizadas en sueco, grabadas y transcritas. Total de palabras: 14 167.
- 10 entrevistas a hablantes no nativos de español que tienen el sueco como L1. Las entrevistas han sido realizadas en español, grabadas y transcritas. Total de palabras: 24 443.

Los participantes

En total participaron en el estudio 25 personas, con datos biográficos relativamente parecidos. Los entrevistados no nativos de español tienen el sueco como L1 y son residentes en Chile desde hace 5 años como mínimo (intervalo de 5–19 años de residencia, promedio de 10,4 años). La tabla 1 resume los datos biográficos de los tres grupos de participantes.

Tabla 1. Datos biográficos de los participantes.

	Español L1	Español L2	Sueco L1
<i>Duración media de años de residencia</i>	–	10,4 años	–
<i>Promedio de edad</i>	37,8	39,1	25,8
<i>Reparto etario</i>	23–65	27–59	21–32
<i>Educación</i>	estudios superiores al menos iniciados	estudios superiores al menos iniciados	estudios superiores al menos iniciados
<i>Nivel socioeconómico</i>	entre medio y medio-alto	entre medio y medio-alto	medio
<i>Reparto de sexos</i>	4F/6M	6F/4M	3F/2M

La recopilación de datos siguió las normas éticas vigentes del Consejo Científico de Suecia (*Vetenskapsrådet*, 2017). Todos los informantes han dado su consentimiento informado para participar en los dos proyectos mencionados. Cuando necesario, los nombres y datos han sido alterados e impersonalizados a fin de respetar la anonimidad de los informantes.

4. Método

Para la investigación actual, los materiales han sido analizados por los dos coautores de forma introspectiva e intersubjetiva. Hemos etiquetado los constituyentes periféricos según parámetros semánticos, tal como quedó explicado en la introducción,

distinguiéndose tres categorías de constituyentes: denotativos (D), indexicales (I) y pragmáticos (P).

El cuadro siguiente (Tabla 2) visualiza, de acuerdo con Fant *et al.* 2020, cómo el enunciado extendido se divide en núcleo y periferias sintácticos:

Tabla 2. Los componentes del enunciado extendido.

El enunciado extendido		
Periferia izquierda	Núcleo	Periferia derecha
Entonces (P), esa gente que está ahí (D)	no tiene interés en quedarse,	claro (P)
A la vez (P), a mí (I)	me gusta más la cosa como a escala más humana,	digamos (P)
Así que (P)	estoy ahí cuidando a mi bebé,	ahí (I), dueña de casa (D)

Tanto en la periferia izquierda como en la derecha, los constituyentes se reparten sobre las tres categorías semánticamente definidas, aunque en diferentes proporciones, como veremos a continuación (ver apartado Resultados). Por otra parte, los tipos concretos de constituyentes que caben dentro de cada una de las categorías semánticas divergen entre una y otra periferia.

Periferia izquierda (PI)

En esta hemos encontrado los tipos siguientes:

A. Pertenecientes a la categoría D (expresiones denotativas).

- (1) Sintagmas nominales en los cuales un sustantivo explícito o implicado sirve de núcleo: “...*mi trabajo* fue controlador de tráfico aéreo”.
- (2) Cláusulas relativas independientes: “...*lo que tú tengas que hacer personal* lo haces otro día”.
- (3) Sintagmas preposicionales que contienen un sintagma nominal: “...*dentro de mis gastos* hay un ítem para los viajes”.

- (4) Adjetivos sustantivados: “... *lo negativo* es el sistema de turnos”.
- (5) Sintagmas de infinitivo: “... para mí *viajar* no es algo anormal”.

B. Pertenecientes a la categoría I (expresiones indexicales).

- (6) Pronombres personales e impersonales: “... *tú* tienes que ir a un lugar específico”; “...*uno* mira al cielo”.
- (7) Pronombres demostrativos independientes: “...*ese* es el aspecto positivo del trabajo”; “...*todo esto* la gente no se lo imagina”.
- (8) El uso independiente de *todo*: “...pa un latino *todo* funciona”; “...y *todos* creyéndose la muerte”.
- (9) Adverbios pronominales con significado indexical de tiempo, espacio, etc: “...*ahora* me estoy jubilado”; “...*acá* no se ve la tasa de analfabetismo que tú encuentras en Brasil”; “...y *siempre* fue así”.
- (10) Sintagmas nominales o preposicionales con significado indexical de tiempo, espacio, etc. Al sustantivo le precede, en estos casos, un adjetivo demostrativo o forma de *otro*: “...*en este momento* estoy trabajando en una universidad privada”; “...*en otros lados* tú tienes la escuela técnica aeronáutica”. Se observa que estos son sintagmas nominales que no se entienden como denotativos. Vemos, por lo tanto, cómo el análisis semántico que aplicamos produce un resultado distinto de un análisis en términos sintácticos y léxicos.

C. Pertenecientes a la categoría P (expresiones pragmáticas, o sea, no referenciales).

- (11) Conjunciones adverbiales: “... nos estresamos *cuando* tenemos dinero *para que* no se nos vaya de las manos”.
- (12) Expresiones conectoras: “... ah o sea me las hiciste ya”; “... *por lo tanto* todos los asuntos personales humanos son de otro costal”; “... *entonces* el nivel sociocultural es muy importante”.
- (13) Expresiones adverbiales modalizadoras: “... pero también *de repente* voy a Estados Unidos; “... ah entonces *obviamente* tengo una imagen bastante poco objetiva”.
- (14) Marcadores responsivos e interjecciones: “... *bueno* mi nombre es Jorge”; “... ah o sea me las hiciste ya”.

Periferia derecha (PD)

En ella aparecen las mismas categorías semánticas que en la izquierda, aunque con funciones pragmáticas distintas:

A. Pertenecientes a la categoría D (expresiones denotativas).

- (15) Sintagmas nominales que repiten, reformulan, especifican, resumen o agregan información con respecto al núcleo: "... lo negativo es el sistema de turnos, *un sistema de turnos espantoso*"; "...y es el sueño que todavía tengo que armar, así *dentro de mi desorden*". Estas expresiones tienen función de enmienda o correctiva.

B. Pertenecientes a la categoría I (expresiones indexicales).

- (16) Pronombres, así como adverbios, sintagmas nominales y sintagmas preposicionales de significado indexical que repiten, reformulan o especifican información dada en el núcleo: "... me interesaría involucrarme en lo que pasa en arte, *en este momento*"; "...estoy ahí cuidando a mi bebé, *ahí*, dueña de casa". Estas expresiones, al igual que las de (19), tienen función de enmienda o correctiva.

C. Pertenecientes a la categoría P (expresiones pragmáticas). Estos constituyentes tienen diversas funciones pragmáticas.

- (17) Expresiones que mitigan el sentido del núcleo: "... ella se encarga también de esta imagen de hielo y *todo*"; "...pero a mí me gusta más la cosa como a escala más humana *díganlos*". Función de enmienda o correctiva.
- (18) Expresiones que intensifican el sentido del núcleo: "...y pasaban toda la noche, *claro*, las micros". Función de enmienda o correctiva.
- (19) Expresiones que refieren al terreno cognitivo compartido, tipo afirmativo: "... conocí a suecos, *sí*". Función intersubjetiva.
- (20) Expresiones que refieren al terreno cognitivo compartido, tipo afirmativo solicitativo: "...los argentinos son- tienen más cancha, *no es verdad*!". Función intersubjetiva.
- (21) Expresiones post-conectoras. Son las mismas que aparecen en PI, aunque con función reparadora en vez de preparativa: "...hicimos una visita *por ejemplo*". Función conectora.

5. Resultados

El tamaño de las periferias

La tabla 3 muestra la extensión de una y otra periferia en la producción de los tres grupos de hablantes, ESP-L1, SUE-L1 y ESP-L2, medida como número de constituyentes por cada 1 000 palabras:

Tabla 3. Número de constituyentes periféricos por cada 1 000 palabras en los tres grupos de hablantes.

Grupo de hablantes	Periferia izquierda	Periferia derecha	Periferias, total
Español L1	111,7	13,6	125,3
Sueco L1	80,2	43,1	123,3
Español L2	118,6	13,7	132,3

Se desprende de esta tabla que todos los tres grupos producen PIs mucho más extensas que las PDs. No obstante, hay importantes divergencias entre los grupos. Así, los hablantes ESP-L1 producen más de 8 constituyentes de PI por cada constituyente de PD, mientras el grupo SUE-L1 produce menos de 2 constituyentes de PI por cada constituyente de PD. Las cifras del grupo ESP-L2 arroja prácticamente la misma proporción que en el grupo ESP-L1. En otras palabras: aunque todos los grupos producen un mayor número de PI que de PD, resulta que los suecoparlantes periferizan hacia la derecha de forma considerablemente más extensa que los hablantes de español, tanto los del grupo ESP-L1 como del grupo ESP-L2.

Además, es de notar la alta uniformidad entre los grupos con respecto a la cifra conjunta de constituyentes periféricos de izquierda y de derecha. Ese resultado es interesante en sí ya que sugiere una tendencia universal para la actividad en cuestión (autopresentación en situación de entrevista). Sin embargo, es de notar que la cifra de los ESP-L2 es algo mayor (con entre 5 y 7%) que la de los dos grupos de hablantes nativos. Posiblemente tenemos que ver con un efecto de incrementada “verbosidad” (*waffle phenomenon*) en usuarios de una L2 (Edmondson & House, 1991; Ellis, 2003).

En resumen, a pesar de pequeñas divergencias, resulta que los dos grupos de hablantes de español se parecen considerablemente,

diferenciándose del grupo de hablantes de sueco L1. Eso muestra que los hablantes de español L2 se adaptan en alto grado a las pautas de la lengua meta.

La distribución de los constituyentes en periferia izquierda

Vemos discrepancias aún más grandes entre los tres grupos si consideramos la distribución de los constituyentes sobre las tres clases semánticas propuestas: la denotativa, la indexical y la pragmático-discursiva. La tabla 4a muestra el reparto numérico sobre las categorías de constituyentes de la periferia izquierda:

Tabla 4a. Número de constituyentes denotativos, indexicales y pragmáticos por 1 000 palabras, periferia izquierda.

Grupo de hablantes	Periferia izquierda, denotativos	Periferia izquierda, indexicales	Periferia izquierda, pragmáticos	Constituyentes, total
Español L1	25,9	28,5	57,3	111,7
Sueco L1	10,4	9,0	60,8	80,2
Español L2	23,4	36,3	58,9	118,6

Al convertirse las cifras de la Tabla 4a en porcentajes del total de cada una de las tres categorías se obtiene una representación más clara de las diferencias:

Tabla 4b. Porcentaje de los constituyentes denotativos, indexicales y pragmáticos en la periferia izquierda.

Grupo de hablantes	Periferia izquierda, denotativos	Periferia izquierda, indexicales	Periferia izquierda, pragmáticos	Total
Español L1	23,2 %	25,5 %	51,3 %	100 %
Sueco L1	13,0 %	11,2 %	75,8 %	100 %
Español L2	19,7 %	30,7 %	49,7 %	100 %

A continuación, comentaremos las diferencias estadísticamente significativas encontradas entre los tres grupos de participantes, sugeriéndoles explicaciones plausibles. Para determinar si las

diferencias entre las medias de los grupos son estadísticamente significativas o no se condujo una Anova unidireccional (para los resultados, ver Anexo 1). Este análisis de la varianza es conveniente cuando se trata de comparar la media de varios grupos.

- (1) Los hablantes ESP-L1 colocan en PI una proporción significativamente más alta de constituyentes *denotativos e indexicales* que los hablantes SUE-L1.

Este resultado, tal como lo interpretamos, debe encontrar al menos parte de su explicación en la sintaxis de la lengua sueca, que no admite más de un sintagma (sea nominal, preposicional o adverbial) en posición prepuesta al verbo (regla “verbo en segunda posición”). No obstante, es también probable que a este factor puramente sintáctico se agregue un factor discursivo, a saber, la más marcada tendencia de las lenguas románicas hacia la dislocación de sintagmas nominales complemento (Edmondson & House, 1991; Ellis, 2003). Es de notar que la misma tendencia se nota en la PD (ver abajo), con los valores de los hablantes ESP-L1 superando significativamente a aquellos de los hablantes SUE-L1, con lo cual se corrobora la idea de atribuir la diferencia a distintas preferencias discursivas.

- (2) Los hablantes ESP-L2 colocan en PI una proporción significativamente más alta de constituyentes *indexicales* que los hablantes ESP-L1.

Este resultado sería natural adscribirlo a una tendencia, bien documentada (Cruschina, 2022), del hablante L2 a ser más explícito que el hablante nativo.

- (3) Los hablantes ESP-L2 colocan en PI una proporción significativamente más alta de constituyentes *denotativos e indexicales* que los hablantes SUE-L1.

Dado el alto nivel de adaptación a la pauta nativa en los hablantes L2 de nuestros materiales, este resultado no sorprende. De hecho, los hablantes ESP-L1 y ESP-L2 arrojan proporciones muy parecidas en dos de las tres categorías, vgr. la denotativa y la pragmática. Solo en la categoría indexical destaca la cifra más alta de los hablantes ESP-L2, sin por eso producir una diferencia significativa.

- (4) En lo que respecta a los constituyentes *pragmáticos*, aunque los hablantes SUE-L1 producen una proporción más alta que los dos grupos de hablantes de español, esta diferencia no alcanza un valor estadísticamente significativo.

La distribución de los constituyentes en periferia derecha

En las tablas 5a y b se ve el reparto sobre las clases semánticas de los constituyentes de la periferia derecha. En la tabla 5a se muestran las cifras absolutas (ocurrencias por 1 000 palabras) y en 5b las relativas (porcentajes del total producido por cada grupo de participantes).

Tabla 5a. Número de constituyentes denotativos, indexicales y pragmáticos por 1 000 palabras, periferia derecha.

Grupo de hablantes	Periferia derecha, denotativos	Periferia derecha, indexicales	Periferia derecha, pragmáticos	Constituyentes, total
Español L1	1,8	0,7	11,1	13,6
Sueco L1	1,5	1,6	40,0	43,1
Español L2	2,9	0,5	10,3	13,7

Tabla 5b. Porcentaje de los constituyentes denotativos, indexicales y pragmáticos en la periferia derecha.

Grupo de hablantes	Periferia derecha, denotativos	Periferia derecha, indexicales	Periferia derecha, pragmáticos	Total
Español L1	13,2%	5,1%	81,6%	100%
Sueco L1	3,5%	3,7%	92,8%	100%
Español L2	21,2%	3,6%	75,2%	100%

Al igual que en el caso de los constituyentes de la PI, comentaremos las diferencias estadísticamente significativas encontradas entre los tres grupos de participantes, sugeriéndoles explicaciones plausibles.

- (5) Los hablantes ESP-L1 colocan en PD una proporción significativamente más alta de constituyentes *denotativas e indexicales* que los hablantes SUE-L1.

Este resultado converge con el del punto (1) arriba, o sea, la misma tendencia se da para la PD que para la PI. La explicación que vemos es la de la preferencia discursiva por dislocar elementos temáticos o focalizados, bien sea hacia la izquierda o hacia la derecha.

- (6) Los hablantes ESP-L1 colocan en PD una proporción significativamente más baja de constituyentes *pragmáticos* que los hablantes SUE-L1.

Este resultado evidencia, a nuestro modo de ver, una diferencia tipológica debida a preferencias discursivas más bien que a reglas sintácticas.

- (7) Los hablantes ESP-L2 colocan en PD una proporción significativamente más alta de constituyentes *denotativas* que los hablantes SUE-L1.
- (8) Los hablantes ESP-L2 colocan en PD una proporción significativamente más alta de constituyentes *pragmáticos* que los hablantes SUE-L1.

Estos dos resultados pueden verse debidos a la marcada tendencia de los hablantes ESP-L2 de nuestros materiales a distinguirse de la pauta SUE-L1 y a conformarse a la pauta nativa ESP-L1, ya señalada bajo el punto (3) arriba.

Resumen de los resultados

Para concluir, resumamos las diferencias encontradas (a) entre los dos grupos nativos, y (b) entre los grupos ESP-L2 y SUE-L1:

- (a) Los hablantes nativos de español (ESP-L1) y de sueco (SUE-L1)...
- se distinguen en lo que respecta al *tamaño* de sus respectivas periferias, la izquierda siendo más extensa en los hablantes ESP-L1 que en los hablantes SUE-L1

- y la derecha siendo mucho más extensa en el grupo SUE-L_I que en el grupo ESP-L_I;
- se parecen, no obstante, con respecto a la suma de constituyentes periféricos, PI + PD;
 - se distinguen en lo que respecta a la proporción de constituyentes *denotativos* e *indexicales* en la PI, siendo mayor en los hablantes ESP-L_I que en los hablantes SUE-L_I;
 - se distinguen en lo que respecta a la proporción de constituyentes *pragmáticos* en la PD, la del grupo SUE-L_I superando a la del grupo ESP-L_I.
- (b) Los hablantes no nativos de español (ESP-L₂) ...
- se distinguen de la pauta SUE-L_I al acomodarse a la pauta de la lengua meta ESP-L₁ con respecto a todas las categorías semánticas de ambas periferias.

6. Discusión

En el presente estudio se aplicaron las nociones semánticas de denotación, indexicalidad y referencialidad para describir la constitución y estructura de las periferias sintácticas, con miras a permitir una comparabilidad entre idiomas tipológicamente distintos así como entre uso nativo y no nativo.

El análisis ha permitido constatar que el español se distingue considerablemente del sueco en lo que respecta al tamaño de las periferias sintácticas, así como en el reparto de las expresiones denotativas, indexicales y pragmáticas en una y otra periferia. Por otra parte, se ha podido ver que existen pocas divergencias entre el uso de hablantes ESP- L₂ y el de hablantes nativos.

El análisis a través de nociones semánticas ha permitido destacar de forma más nítida las funciones discursivas de las respectivas periferias. Resulta que la cantidad más extensa de constituyentes periféricos son los que denominamos pragmáticos, los cuales sirven para modificar el sentido de constituyentes referenciales, regular el sentido de los enunciados, o interconectar oraciones, enunciados o turnos. En el caso de la periferia derecha, la regulación intersubjetiva, al interconectar turnos, desempeña un

papel importante, junto con la modalización (intensificadora o mitigadora) de constituyentes referenciales.

Las expresiones referenciales, bien sean denotativas o indexicales, son menos numerosas y tienen una función discursiva que vemos como más limitada: la de estructurar la información para ser entendible al interlocutor. En el caso de la periferia derecha sirven de “recordatorio” y muchas veces de reparación o enmienda. Las indexicales parecen tener, por encima, una función de orientar al locutor y su interlocutor en la situación comunicativa en la cual se encuentran. Tal vez explique esto por qué los hablantes no nativos “sobreproducen” constituyentes indexicales en la periferia izquierda (ver tabla 4).

La divergencia que vemos entre los usos nativos suecos y españoles con respecto al volumen ocupado por una y otra periferia nos permite formar dos hipótesis alternativas. Una dice que puede haber cierta intercambiabilidad entre las funciones ocupadas por cada periferia, es decir: una lengua podría muy bien expresar en la periferia izquierda lo que otra lengua preferiría colocar en la derecha, y vice versa. La contra hipótesis dice que los tamaños desiguales reflejan distintas preferencias socioculturales: las funciones que típicamente pertenecen a la periferia izquierda o a la derecha serían entonces más importantes de expresar en una lengua que en la otra. Por ahora no queremos preferir una ni la otra hipótesis, reportando zanjar el asunto a investigaciones futuras.

Nuestro análisis, sin menoscabo de lo dicho anteriormente, apoya la hipótesis de la asimetría, primeramente formulada por Beeching *et al.* (2009) y elaborada posteriormente por Detges y Waltereit (2014). Las dos periferias sintácticas realizarían, según esta hipótesis, funciones al menos parcialmente distintas, la izquierda orientada hacia la subjetividad y la orientación del discurso y la derecha orientada hacia la intersubjetividad y la negociación del contenido.

Un aspecto importante de nuestro método es que el análisis en términos de rasgos semánticos ofrezca una herramienta para captar distintas funciones en una misma expresión. Un constituyente como el adverbio *siempre*, por ejemplo, puede ser pragmático (no referencial) en un contexto e indexical (referencial) en otro, tal como hemos visto en los ejemplos (1) y (2).

El hecho de que el uso de expresiones indexicales en el grupo ESP-L2 en la PI sea mayor que el del grupo ESP-L1 lo atribuimos al funcionamiento distinto de los pronombres sujeto, siendo la presencia de estos obligatoria en sueco pero opcional en español. Se contraponen al respecto dos hipótesis. Una dice que se trata de una simple transferencia del sueco, mientras la otra sugiere que es cuestión de un fenómeno característico del habla L2, dado que un sobreuso de pronombres sujeto en la actuación de hablantes de L2 de hecho ha sido observado en varios estudios (Chini, 2006, Sorace, 2003, Österberg, 2020).

7. Conclusión

Ya se sabía, por estudios anteriores (p.ej. Fant *et al.*, 2020), que el español y el sueco difieren con respecto al tamaño y constitución de las periferias sintácticas en el habla coloquial. Aunque en ambas lenguas la periferia izquierda sea más extensa que la derecha, esta tendencia es mucho más marcada en español que en sueco. Un análisis basado en categorías semánticas como el propuesto muestra que la proporción entre constituyentes denotativos, indexicales y pragmáticos, de mirarse las cifras de las dos periferias conjuntamente, es más o menos idéntica en sueco L1 y español L1. Esta proporción se mantiene también en español L2, con excepción de la relativa “sobreproducción” de indexicales ya mencionada, la cual atribuimos a una tendencia hacia la verbosidad o afán de explicitud en hablantes de segundas lenguas (efecto encontrado por varios estudiosos, entre ellos Edmondson & House, 1991 y Ellis, 2003).

La situación cambia de considerarse cada periferia por separado. En la PI, la proporción de los constituyentes denotativos e indexicales es muy superior en los dos grupos hispanohablantes mientras la de los pragmáticos es superior en el grupo suecoparlante. En la PD la proporción de los constituyentes pragmáticos producida por el grupo SUE-L1 es más dominante todavía que en la PI. La comparación entre las dos L1, por lo tanto, sugiere una diferencia tipológica.

La comparación entre las cifras de ESP-L1 y ESP-L2 muestra una gran similitud, indicando un alto grado de adaptación a la

lengua meta en nuestros usuarios no nativos, (que son, recordémoslo, muy avanzados). Análogamente, la comparación entre el grupo sueco L1 y el de español L2 exhibe grandes discrepancias, con lo cual se reduce la posibilidad de encontrar transferencia de la L1 a la L2. Un caso en que todavía sí podría haberse dado transferencia es el del uso de pronombres personales sujeto, más extenso en los hablantes de ESP-L2 que en el grupo ESP-L1, aunque esta no sea la única explicación que se pueda dar al fenómeno (ver Discusión, arriba).

Finalmente, se puede afirmar que con las limitaciones del presente estudio, los resultados obtenidos actualizan la necesidad de llevar a cabo más estudios contrastivos para esclarecer propiedades de las periferias sintácticas a un nivel más universal, especialmente si se involucran más lenguas tanto nativas como adquiridas o aprendidas. En un plano general, el estudio del desarrollo de la competencia planificadora del discurso en la adquisición de segundas lenguas, como parte de las competencias comunicativas de alta funcionalidad pragmática, merece mayor atención. Desde esa perspectiva este estudio puede verse como una contribución.

The semantic distribution of left- and right-peripheral constituents in speakers of Spanish L1, Swedish L1, and Spanish L2

Abstract

This paper investigates the structure of syntactic peripheries in the colloquial speech produced by three groups: native users of Spanish, native users of Swedish, and Swedish very advanced users of L2 Spanish. The main aspect addressed is the distribution of left- and right-periphery constituents across three categories defined in semantic terms, viz. denotative, indexical and non-referential (pragmatic) expressions. Our research questions concern (1) to what extent two typologically distinct languages such as Spanish and Swedish differ in this respect, (2) to what extent

the Spanish L2 productions align with native use, and (3) whether any transfer from Swedish occurs in the Spanish L2 formulations. The analysis shows important divergences between Spanish and Swedish native use, not only with regard to the size of the respective peripheries but also in the distribution across the three semantic categories. Thus, although in all three groups the proportion of pragmatic constituents is much larger than for the two other categories, this gap is considerably wider in the Swedish L1 data. As regards the Spanish L2 data, a high degree of alignment with native use can be reported, and hardly any transfer from Swedish can be found in these highly proficient L2 speakers. However, a certain overrepresentation of indexical expressions can be observed in the L2 data.

Keywords

left- and right-periphery, colloquial speech, Spanish L1, Swedish L1, Spanish L2, high proficiency, transfer, denotative, indexical, non-referential

Referencias bibliográficas

- Abrahamsson, N., Bardel, C., Bartning, I., Erman, B., Fant, L., & Forsberg Lundell, F. (2014). *Föremålet för inlärnin* [kap. 3]. *Avancerad andraspråksanvändning: slutrapport från ett forskningsprogram*, (pp. 20–46). RJ:s Skriftserie 2. Göteborg/Stockholm: Makadam.
- Barnes, B. (1985). *The Pragmatics of Left-Dislocation in Spoken Standard French*. Amsterdam: John Benjamins.
- Bartning, I. & Forsberg Lundell, F. (Eds.). (2015). Cultural Migrants and Optimal Language Acquisition. *Multilingual Matters*. Bristol.
- Beeching, K., Degand, L., Detges, U., Traugott Closs, E. & Waltereit, R. (2009). *Summary of the workshop on meaning in diachrony at the Conference on meaning in interaction*. Bristol: University of the West of England.
- Beeching, K. & Detges, U. (2014). Introduction. In K. Beeching & U. Detges. (Eds.). *Discourse functions at the left and right*

- periphery. Crosslinguistic investigations of language use and language change*, 1–23. Leiden: Brill.
- Briz Gómez, A. & Grupo Val.Es.Co. (2003). Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial. *Oralia* 6, 7–61.
- Chini, M. (2005). Reference to person in learner discourse. In H. Hendriks (Ed.), *The structure of learner varieties*, 65–110. Berlin: De Gruyter.
- Conway, Å. (2005). *Le paragraphe oral en français L1, en suédois L1 et en français L2. Étude syntaxique, prosodique et discursive*. Études romanes de Lund 73.
- Cruschina, S. (2022), Topicalization, Dislocation and Clitic Resumption. *Studia Linguist*, 76: 354–380.
- Curry, N. (2021). *Academic Writing and Reader Engagement [Recurso electrónico]*.
- Detges, U. & Waltereit, R. (2014). ‘Moi je ne sais pas’ vs ‘je ne sais pas moi’ : French Disjoint Pronouns in the left vs right periphery “. In K. Beeching & U. Detges (Eds.), *Discourse functions at the left and right periphery. Crosslinguistic investigations of language use and language change*, 24–46. Leiden: Brill.
- Edmondson, W. & House, J. (1991). Do learners talk too much? The waffle phenomenon in interlanguage pragmatics. R. Phillipson, E. Kellerman, L. Selinker, M. Sharwood Smith and M. Swain. (Eds). *Foreign/Second Language Pedagogy Research*. Clevedon, Avon: Multilingual Matters, 273–287.
- Ellis, R. (2003). *The Study of Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press.
- Engel, H. (2010). Dislocation et référence aux entités en français L2. *Cahiers de la recherche* 43. Stockholm University.
- Estellés Arguedas, M. & Pons Bordería, S. (2014). Absolute initial position. In Pons Bordería, S. (Ed.). *Discourse Segmentation in Romance Languages*, 121–155. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Eriksson, A. (2004). *SWEDIA-projektet : dialektforskning i ett jämförande perspektiv*. University of Gothenburg.
<http://hdl.handle.net/2077/23895>.

- Fant, L. (2016). Pragmatic markers in high-level second language use. In K. Hyltenstam (Ed.). *Advanced proficiency and exceptional ability in second languages*, 15–42. Berlin/New York: De Gruyter Mouton.
- Fant, L. (2019). Las periferias sintácticas en el habla coloquial de español L1 y L2 y de sueco L1: un estudio tipológico y adquisicional. *Normas Revista de estudios lingüísticos hispánicos* 9(1). 85–100.
- Fant, L. (2021). Las periferias sintácticas en el habla coloquial de hispanohablantes, francófonos y suecoparlantes: aspectos sintácticos, pragmáticos y tipológicos. L. Schøsler, J. Härmä & J. Lindschow. (Eds.). *Les actes du XXIXe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romane de Copenhague*, 25–40. La Société de Linguistique Romane.
- Fant, L., Bartning, I., & Österberg, R. (2020). The left and right periphery in native and non-native speech – A comparative study between French L1/L2, Spanish L1/L2 and Swedish L1. *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 59(1), 87–120. <https://doi.org/10.1515/iral-2019-0095>.
- Fant, L. & Hancock, V. (2015) Marqueurs discursifs connectifs chez des locuteurs de L2 très avancés : le cas de *alors* et *donc* en français et de *entonces* en espagnol. In M. Borreguero Zuloaga & S. Gómez-Jordana Ferary. (Eds.). *Marqueurs du discours dans les langues romanes: une approche contrastive*. Limoges: Lambert Lucas. 317–335.
- Fresco, P. R. (2009). Naturalness in the Spanish Dubbing Language: a Case of Not-so Close Friends. *Meta*, 54(1), 49–72. <https://doi.org/10.7202/029793ar>.
- Hancock, V. (2012). Pragmatic use of temporal adverbs in L1 and L2 French: Functions and syntactic positions of textual markers in a spoken corpus. *Language, Interaction and Acquisition*, Volume 3, Issue 1, Enero 2012, 29–51.
- Hansen, M. (2008). *Particles at the semantics/pragmatics interface: synchronic and diachronic issues: a study with special reference to the French phasal adverbs*. Amsterdam: Elsevier.
- Hidalgo Downing, R. (2002). Establishing topic in conversation. A contrastive study of left-dislocation in English and Spanish.

- Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, N°. 11.
ISSN-e 1576-4737.
- Howe, Chad. (2018). Grammaticalization. In K. Geeslin (Ed.), *The Cambridge Handbook of Spanish Linguistics*, (pp. 603–624). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lambrech, K. (1994). The mental representations of discourse referents. In Information Structure and Sentence Form: Topic, Focus, and the Mental Representations of Discourse Referents. *Cambridge Studies in Linguistics*, 74–116. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511620607.004>.
- Lindqvist, C. (2010). Inter- and intralingual lexical influences in advanced learners' French L3 oral production. High-Level Proficiency in Second Language Use. *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 48(2–3), 131–157. <https://doi.org/10.1515/iral.2010.007>.
- Lundell Forsberg, F., & Lindqvist, C. (2014). Lexical Aspects of Very Advanced L2 French. *Canadian Modern Language Review*, 70(1), 28–49. <https://doi.org/10.3138/cmlr.1598>.
- Lyons, J. (1977). *Semantics* Vol. 1–2, Cambridge University Press, Cambridge.
- Österberg, R. (2020). “La périphérie gauche et droite dans la production des locuteurs natifs et non-natifs de français et chez les locuteurs natifs de suédois. *Scolia. Revue delinguistique*, 34, 71–95. <https://doi.org/10.4000/scolia.1052>.
- Österberg, R. (2021). “Estructura informacional compleja en usuarios muy avanzados de francés y español L2 : la gestión de las periferias izquierda y derecha en el habla coloquial”. In Schøsler, Lena. Härmä, Juhani. & Lindschouw, Jan. (Eds.) *Les actes du XXIXe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romane de Copenhagen*, la Société de linguistique romane.
- Pons Bordería, S. (2018). *Paths of grammaticalization: beyond the LP/RP debate*, Universitat de València, Grupo Val.Es.Co.
- Ross, J. R. (1967). *Constraints on variables in syntax*. Phd Thesis, M.I.T. Distributed by Indiana University Linguistics Club, Bloomington, Indiana.
- Salameh Jiménez, S., Estellés Arguedas, M. & Pons Bordería, S. (2018). Beyond the notion of periphery: An account of

- polyfunctional discourse markers within the Val.Es.Co model of discourse segmentation. In K. Beeching, C. Ghezzi y P. Molinelli. (Eds.). *Positioning the self and others: Linguistic traces*, 105–125. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Sorace, A. (2003). Near-nativeness. In C. Doughty & M. Long. (Eds.). *Handbook of second language acquisition*, 130–151. Oxford: Blackwell.
- Stutterheim, C. v. (2003). Linguistic structures and information organisation: The case of very advanced learners. S. Foster-Cohen (Ed.). *EUROSLA Yearbook 3*, 183–206. Amsterdam: Benjamins.
- Traugott Closs, E. (2012). Intersubjectification and clause periphery. *English Text Construction* 5(1). 7–28. <https://doi.org/10.1075/etc.5.1.02trau>. Search in Google Scholar.
- Traugott Closs, E. (2014). On the function of the epistemic adverbs Surely and No doubt at the left and right peripheries of the clause. In Kate Beeching & Ulrich Detges (Eds.), *Discourse functions at the left and right periphery*, 72–91. Leiden/Boston: Brill.
- Vetenskapsrådet (2017). *Good Reserach Practice [Recurso electrónico]*. (Edición revisada). Estocolmo.

Anexo 1

En lo que sigue se presentan los resultados del análisis de vla varianza. El valor p entre paréntesis muestra con qué seguridad se ha obtenido el resultado. Es decir, un resultado obtenido con un nivel de seguridad de ($p > 0,05$), significa que hay un riesgo de un 5 % que sea el azar que haya producido el cambio. Este nivel es el más usado para determinar si un resultado de ANOVA es significativo o no. El otro valor p, sin paréntesis y resultado de la operación estadística, indica si el resultado es significativo o no.

Periferia izquierda

ESPL1-SUEL1

Las diferencias del promedio de los constituyentes PRAGMÁTICOS no son estadísticamente significativas.

El promedio de constituyentes INDEXICALES de la periferia izquierda es, de los ESP-HN, 2,4 ($SD = 0,32$), y los SUE-NS 1

($SD=0,39$). Podemos concluir que existe una diferencia significativa entre estos dos grupos ($p>0,05$): $F(20) 10,5$, $p=0,005$.

El promedio de constituyentes DENOTATIVOS de la periferia izquierda es, de los ESP-HNS, 2,4 ($SD=0,32$), y los SUE-NS 1 ($SD=0,39$). Podemos concluir que existe una diferencia significativa entre estos dos grupos ($p>0,05$): $F(15) 4$, $p=0,001$.

ESPL₁-ESPL₂

Las diferencias del promedio de los constituyentes PRAGMÁTICOS no son estadísticamente significativas.

Las diferencias del promedio de los constituyentes INDEXICALES no son estadísticamente significativas.

Las diferencias del promedio de los constituyentes DENOTATIVOS no son estadísticamente significativas.

ESPL₂-SUEL₁

Las diferencias del promedio de los constituyentes PRAGMÁTICOS no son estadísticamente significativas.

El promedio de constituyentes INDEXICALES de la periferia izquierda es, de los ESP-HNN, 2,4 ($SD=0,32$) y los SUE-NS 1 ($SD=0,39$). Podemos concluir que existe una diferencia significativa entre estos dos grupos ($p>0,05$): $F(10) 20$, $p=0,001$.

El promedio de constituyentes DENOTATIVOS de la periferia izquierda es, los ESP-HNNS, 3,5 ($SD=0,23$) y de los SUE-NS 1 ($SD=0,39$). Podemos concluir que existe una diferencia significativa entre estos dos grupos ($p>0,05$): $F(4) 15$, $p=0,001$.

Periferia derecha

ESPL₁-SUEL₁

El promedio de constituyentes PRAGMÁTICOS de la periferia derecha es, de los ESP-HNS, 5,4 ($SD=0,66$), y los SUE-NS 6 ($SD=0,81$). Podemos concluir que existe una diferencia significativa entre estos dos grupos ($p>0,05$): $F(15) 7$, $p=0,007$.

Las diferencias del promedio de los constituyentes INDEXICALES no son estadísticamente significativas.

Las diferencias del promedio de los constituyentes DENOTATIVOS no son estadísticamente significativas.

ESPL₁-ESPL₂

Las diferencias del promedio de los constituyentes PRAGMÁTICOS no son estadísticamente significativas.

Las diferencias del promedio de los constituyentes INDEXICALES no son estadísticamente significativas.

Las diferencias del promedio de los constituyentes DENOTATIVOS no son estadísticamente significativas.

ESPL₂-SUEL₁

El promedio de PRAGM de la periferia derecha es, de los ESP-HNNS 5,6 (0,81) y de los SUE-NS 6 ($SD=0,81$). Podemos concluir que existe una diferencia significativa entre estos dos grupos ($p>0,05$): $F(15) 7$, $p=0,004$.

Las diferencias del promedio de los constituyentes INDEXICALES no son estadísticamente significativas.

Las diferencias del promedio de los constituyentes DENOTATIVOS no son estadísticamente significativas.